

Exhortación Apostólica

Dilexi te:

“Te he amado”

Una exhortación apostólica es un documento del magisterio que anima y orienta la vida cristiana.



1. Contexto histórico y eclesial

- Dilexi te fue publicada al inicio del pontificado de León XIV, el 4 de octubre de 2025.
- El documento recoge un proyecto que el papa Francisco había comenzado a preparar sobre el cuidado de la Iglesia por los pobres y con los pobres.
- Se sitúa en continuidad con Dilexit nos y con una larga tradición bíblica, patristica, conciliar y de Doctrina Social de la Iglesia.
- Retoma especialmente el camino de Vaticano II, Medellín, Puebla y Aparecida.



2. El punto de partida: el amor de Cristo

- El título «Dilexi te» —«Te he amado»— expresa que la acción cristiana nace de haber recibido el amor de Cristo.
- Cristo se identifica con los pequeños y sufrientes: «Cada vez que lo hicieron con el más pequeño... lo hicieron conmigo» (Mt 25,40).
- El encuentro con los pobres no se reduce a beneficencia: es un lugar de encuentro con el Señor.
- La caridad se convierte así en una dimensión esencial de la vida cristiana.



3. ¿Quiénes son los pobres?

- La pobreza tiene múltiples rostros: material, social, cultural, moral, espiritual y situaciones de fragilidad o exclusión.
- La exhortación invita a mirar más allá de las estadísticas y reconocer personas concretas, con dignidad, historia y capacidades.
- El pobre no es solamente destinatario de ayuda: tiene algo que aportar y puede evangelizar a la Iglesia.
- La pregunta pastoral cambia: no solo «¿qué podemos hacer por ellos?», sino también «¿qué podemos aprender de ellos?»



4. Aporte eclesiológico: una Iglesia para los pobres

- El cuidado de los pobres pertenece a la identidad y misión de la Iglesia.
- La Iglesia está llamada a reconocer en ellos el rostro de Cristo y a vivir como comunidad acogedora, fraterna y solidaria.
- Los pobres no deben permanecer en la periferia de la comunidad: son parte del cuerpo vivo de la Iglesia.
- La exhortación recupera el deseo de una «Iglesia pobre y para los pobres».



5. Los pobres como sujetos de evangelización

- Dilexi te subraya que también nosotros necesitamos «dejarnos evangelizar» por los pobres.
- Su experiencia puede ofrecer una sabiduría que interpela nuestras prioridades, estilos de vida y formas de ejercer el ministerio.
- La participación de los pobres supera el paternalismo: se trata de escuchar, acompañar y caminar con ellos.
- Una Iglesia sin los pobres corre el riesgo de



6. Implicaciones para la vida y misión de la Iglesia

- Evangelización y caridad no pueden separarse: anunciar el Evangelio implica acercarse a quienes sufren.
- La misión incluye acompañamiento, educación, salud, atención a migrantes, personas privadas de libertad y otras realidades de vulnerabilidad.
- La Iglesia está llamada a promover dignidad y desarrollo integral, no solamente a responder a necesidades inmediatas.
- La opción por los pobres debe atravesar las estructuras, prioridades y decisiones pastorales.



7. Iluminación para la realidad pastoral contemporánea

- Escuchar antes de diseñar programas: conocer las necesidades reales de las personas y comunidades.
- Pasar de una pastoral «para» los pobres a una pastoral «con» los pobres.
- Crear espacios donde las personas vulnerables puedan participar, aportar sus dones y asumir responsabilidades.
- Integrar la dimensión social de la fe en catequesis, liturgia, formación, evangelización y vida comunitaria.
- Mirar las «periferias» contemporáneas: migración, soledad, exclusión, precariedad, enfermedad y nuevas formas de pobreza.



8. Implicaciones para el ejercicio del ministerio

- El ministro está llamado a cultivar cercanía, escucha, compasión y capacidad de acompañamiento.
- La autoridad pastoral se expresa también como servicio y disposición para aprender de quienes viven situaciones de vulnerabilidad.
- La formación ministerial debe integrar espiritualidad, doctrina social, escucha pastoral y discernimiento de la realidad.
- Cada ministerio puede preguntarse: ¿a quiénes no estamos



9. Del documento a la acción: un camino pastoral

- VER: identificar los rostros concretos de pobreza presentes en la comunidad.
- JUZGAR: iluminar esa realidad desde Cristo, el Evangelio y la Doctrina Social de la Iglesia.
- ACTUAR: diseñar respuestas con los pobres, no solamente para ellos.
- EVALUAR: preguntar si nuestras acciones fortalecen dignidad, participación, comunión y esperanza.
- Meta pastoral: una comunidad que no solo ayuda a los pobres, sino que camina con ellos.



10. Conclusión: una Iglesia que aprende a amar

- Dilexi te recuerda que el amor a los pobres pertenece al corazón de la fe y de la misión eclesial.
- La presencia del pobre nos conduce nuevamente a Cristo y nos invita a una conversión personal y comunitaria.
- El desafío contemporáneo es pasar de la indiferencia a la cercanía; del paternalismo a la participación; de programas aislados a una cultura pastoral de encuentro.
- Pregunta final para la reflexión: ¿Qué tendría que cambiar en nuestra manera de vivir y ejercer el ministerio para que los pobres se sepan verdaderamente amados, escuchados

